

HALLAZGOS ACHELENSES EN EL VALLE DEL RIO HUEBRA

MANUEL C. JIMÉNEZ GONZÁLEZ
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO

I. INTRODUCCIÓN

El valle del río Huebra en su descenso direccional SE-NO buscando el Duero atraviesa, a la altura de su curso medio, la Fosa de Ciudad Rodrigo, colmatada de sedimentos terciarios y, en menor proporción, cuaternarios.

Las condiciones geomorfológicas de esta zona del Huebra son generalmente similares a las de los valles del Agueda y del Yeltes que, insertados también en la Fosa, han deparado importantes hallazgos de industria inferopaleolítica.

Entendiendo que el valle del río Huebra no debía ser ajeno a dichas manifestaciones, decidimos someterlo a una intensa prospección arqueológica, al objeto de documentar la presencia de material lítico para contextualizarlo dentro del fenómeno inferopaleolítico en las regiones de la Cuenca del Duero y ponderar la importancia de dicho fenómeno en tales regiones. Con estos planteamientos, en agosto de 1983, los autores de este trabajo, junto con J. Carlos Aguilar, llevaron a cabo una prospección de la cuenca media del Huebra. Los resultados de aquella y otras investigaciones posteriores formaron parte de la Memoria de Licenciatura de uno de nosotros (Jiménez González, 1986); algunos resultados de la misma ya han sido publicados (Jiménez, 1987 y Jiménez, Martín y

Benito, 1987), al tiempo que otros están en curso de revisión. Por nuestra parte, traemos aquí algunas de las manifestaciones arqueológicas que, por su cuantitividad, denominamos «hallazgos». Se trata de colecciones cortas, a diferencia de lo que venimos llamando «yacimientos»; en cualquier caso su información es muy valiosa, particularmente por la dispersión o distribución del Achelense por el valle del Huebra.

II. APROXIMACION A LOS ASPECTOS GEOMORFOLOGICOS

El río Huebra tiene su nacimiento en la Sierra de Las Quilamas. Desde aquí, con dirección SE-NO, se dirige a verter al Duero. A la altura de su curso medio el Huebra atraviesa la unidad geológica de la Fosa de Ciudad Rodrigo, de origen tectónico, colmatada por sedimentos terciarios sobre los que se asentaron las rañas pliocuaternarias. La formación de la red fluvial cuaternaria conlleva el encajamiento de los ríos principales; tras dicho encajamiento los cursos de agua actuaron erosivamente sobre los sedimentos terciarios, dando lugar al sistema de terrazas.

Esta formación se ha visto condicionada por el sustrato geológico por el que corren los ríos. Fuera de la Fosa, tanto el Huebra como el Yeltes y el Agueda discurren por el zócalo paleozoico; al no poder erosionar las partes laterales, los ríos van profundizando su cauce y se encajan sin dar lugar a la formación de terrazas. Por el contrario, cuando atraviesan los sedimentos terciarios de la Fosa, los ríos se desplazan lateralmente, encajándose en las capas aluviales, ensanchando su lecho y formando terrazas.

Las terrazas de los ríos que transcurren por la Fosa de Ciudad Rodrigo están constituidas litológicamente por cantos rodados de cuarcita, con matriz de arenas y arcilla. La procedencia de estos cantos —base de la materia prima de la industria paleolítica— está en los Conglomerados terciarios (Jordá Pardo, 1983 y Polo et alii, 1987)— constituidos por cantos desgajados del área madre y depositados por los abanicos fluviales sobre los materiales oligocenos— y en las rañas (Jordá Pardo, 1983 y Molina et alii, 1982), pudiendo proceder también directamente del área del Ordovícico de las Sierras de Francia y de Tamames.

El número de terrazas entre unos y otros ríos que corren por la Fosa de Ciudad Rodrigo es variado. El que ha formado mayor número ha sido el Agueda. Jordá Pardo (1983) ha identificado una serie de niveles a + 200, + 140, + 120, + 90, + 60 y + 40 metros aguas arriba de Ciudad Rodrigo. Aguas abajo, nosotros hemos localizado otros niveles: a + 25–30 metros y a + 15–20 metros.

Por su parte, el Yeltes apenas ha formado terrazas. Jordá Pardo cita dos: a + 6–8 metros y a + 2–4 metros, confirmadas por A. Pérez-González (Santonja, 1986), aunque una de ellas no coincide exactamente, — + 8–10 metros—.

El valle del Huebra carece de estudios sistemáticos sobre sus formaciones. Nosotros hemos identificado dos terrazas: a + 8–12 metros y a + 20–25 metros, ambas en la margen izquierda, a la altura de la localidad de San Muñoz. Por encima de estas se encuentran las formaciones rañoides y, acaso también la Superficie prefluvial (S_2) de Molina et alii (1982).

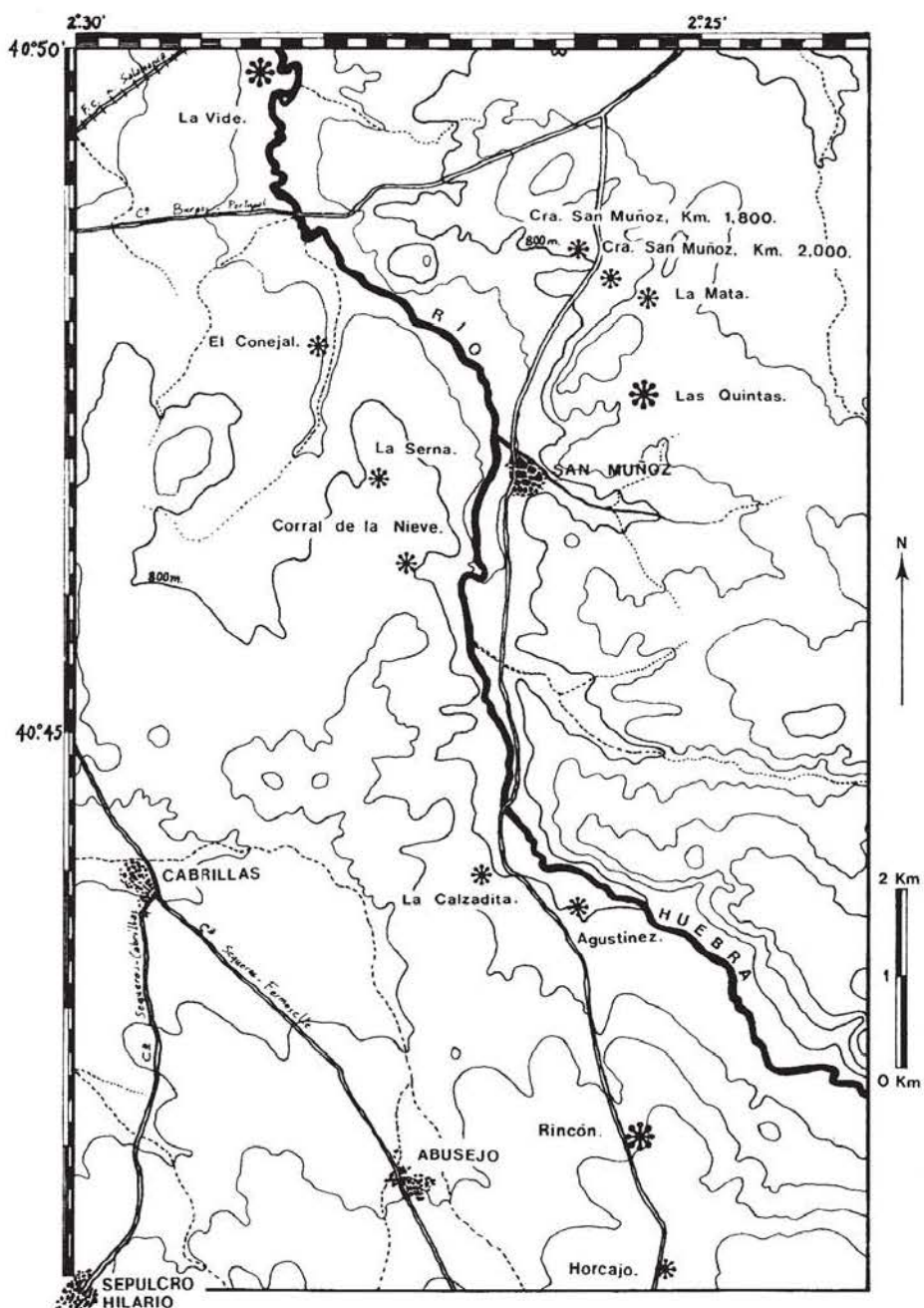
Es precisamente en las riberas de los valles de los ríos a su paso por la Fosa de Ciudad Rodrigo donde hemos localizado industria achelense. Fuera de ella, los hallazgos, cuando existen, son ocasionales, en tanto la gran concentración de yacimientos y hallazgos inferopaleolíticos tiene lugar en la Fosa.

III. LOS HALLAZGOS

La totalidad de los hallazgos que aquí estudiamos proceden de Abusejo-San Muñoz-Muñoz, zona en la que el Huebra discurre por la Fosa de ciudad Rodrigo (Mapa 1).

1. *La Vide (Muñoz)*.

El pago conocido como «La Vide» se encuentra enclavado en el interior de la finca «El Mercadillo», (término municipal de Muñoz), en la margen izquierda del Huebra. El terreno se explota actualmente como dehesa ahuecada de encimas y pasto, orientada a la cría de ganado. Ello



MAPA 1. Situación de los lugares con presencia de industria lítica achelense de superficie en el valle del río Huebra (Salamanca)

y la ausencia de labores agrícolas dificulta enormemente la prospección arqueológica «a ras de suelo», por lo que las piezas líticas son cuantitativamente escasas.

El material arqueológico se reparte de la siguiente manera:

DENOMINACION	NUM.
Bifaces	9
Cantos tallados	12
Raederas	2
Diversos	4
Percutores	1
Lascas	2
Núcleos	11
TOTAL PIEZAS	41

La práctica totalidad de la industria descansa sobre cantos rodados de cuarcita, con algún elemento de cuarzo.

a) Los bifaces

Se recogieron nueve bifaces de variada morfología (Figs. 1 y 2): amigdaloides, elípticos, diversos, uno nucleiforme... casi todos fabricados en cantos rodados, a excepción de uno sobre bloque y otro sobre canto diaclasado. En todos ellos ha intervenido la percusión dura de manera exclusiva. Tan sólo en uno, roto, pudo hacerlo también el percutor blando. Suelen ser bifaces toscos, con talla somera o retalla; aunque en algunos ha intervenido la regularización, ésta acostumbra a ser parcial. Como resultado dominan los cortes sinuosos o muy sinuosos, siendo raros los subrectilíneos o ligeramente sinuosos. Este, el corte, no se extiende por todo el perímetro de la pieza, interrumpiéndose por no presentar tallada la base o por algún dorso del bifaz; tan sólo en una pieza el corte es perimetral.

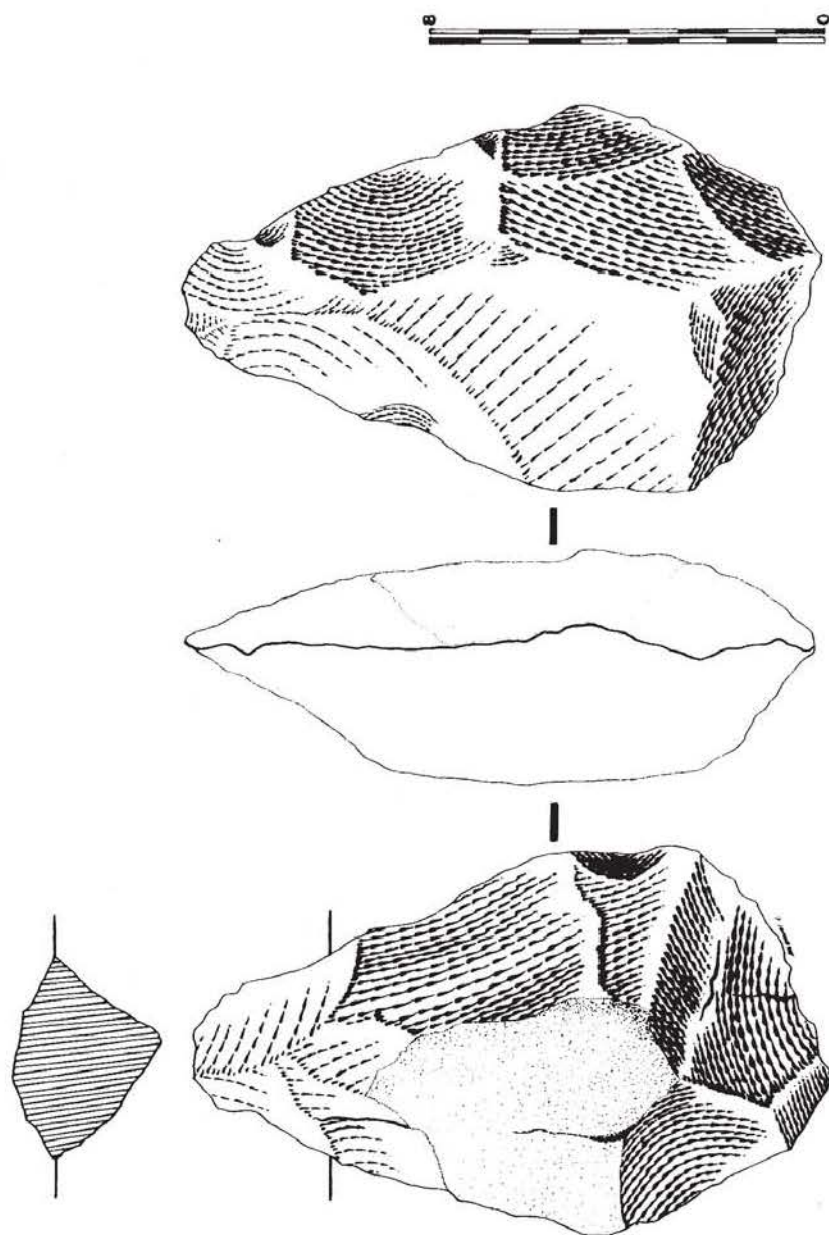


FIG. 1. Bifaz de morfología amigdalóide sobre canto diaclasado, con retalla pero no regularizado («La Vide», Muñoz).

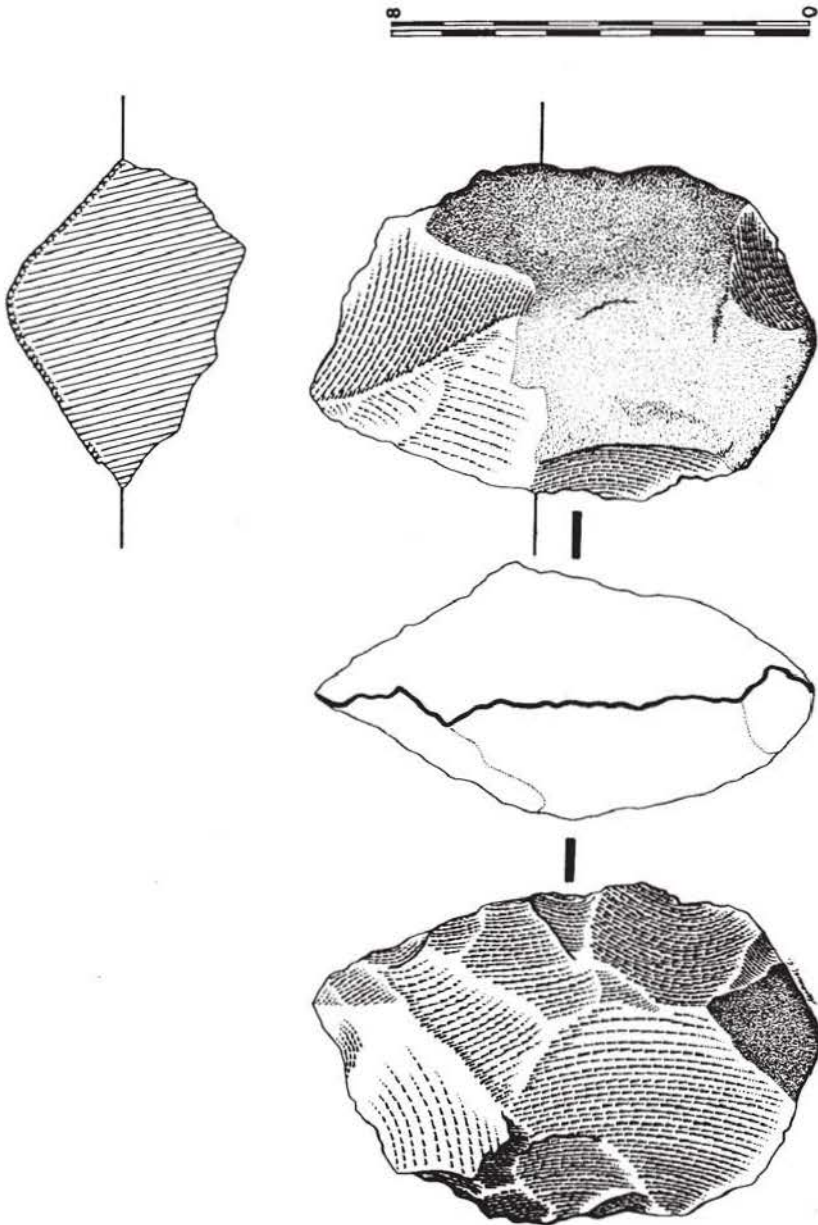


FIG. 2. Bifaz elíptico grueso —en el límite entre corto y alargado— tallado con percutor duro sobre un canto rodado de cuarcita, con amplias zonas de córtex y una regularización muy escasa («La Vide», Muñoz).

La talla no llega en ningún caso a eliminar la corteza del canto, quedando zonas reservadas. En cuanto a la secciones, dominan las poligonales.

En líneas generales los bifaces de «La Vide» presentan, por lo tanto, un aspecto técnico arcaico. En cualquier caso el material arqueológico recogido dificulta emitir un juicio con más precisión sobre el grado tecnológico y cultural de esta industria.

b) Los cantos tallados.

De los doce cantos, siete presentan el filo extraído por talla unifacial; otros cuatro lo han conseguido bifacialmente y el restante con talla alternativa.

Cantos tallados unificiales (Figs. 3 y 4).—El número de levantamientos efectuados para la consecución del filo es variado; desde un levantamiento, lo que da como consecuencia un filo de morfología cóncava (tipo 11 de Ramendo, 1963), hasta más de ocho levantamientos con lascasdos superpuestos (tipo 13). El filo suele ocupar una posición lateral, terminal u oblicua y suele ser de morfología convexa o sinuosa. En ninguno de ellos ha intervenido la regularización. Los tipos más comunes son el 12 y el 13. Las dimensiones oscilan entre $84 \times 78 \times 51$ mm. para el más pequeño y $132 \times 99 \times 41$ mm. para el mayor.

Cantos con talla bifacial.—El filo conseguido por la intersección de la talla que afecta a las dos caras es más extenso que en los anteriores, tendiendo en ocasiones a ocupar buena parte del contorno del canto, esto es, filo tendente a perimetral.

Este se ha conseguido utilizando un número de seis levantamientos y un máximo de doce. La morfología del mismo es simple, sinuosa e irregular, es decir, ningún filo ha sido regularizado. Todos ellos pertenecen al tipo 26 de Ramendo. Las dimensiones varían entre $82 \times 80 \times 53$ mm. y $117 \times 90 \times 60$ mm. para el mayor y el menor respectivamente.

Canto con talla alternante.—El filo se ha conseguido con al menos seis levantamientos y es extenso, tendente a perimetral, de morfología sinuosa y sin regularización. Se incluiría en el tipo 12 de Ramendo. Las dimensiones son $114 \times 92 \times 60$ mm.

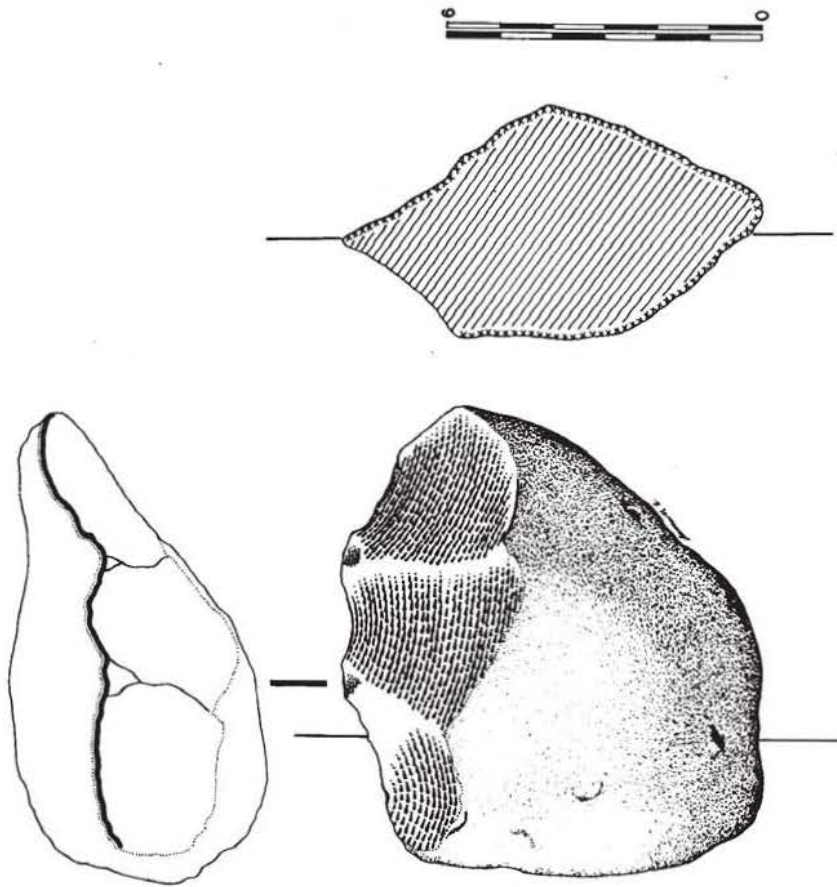


FIG. 3. Canto con talla unidireccional, con filo sinuoso («La Vide», Muñoz).

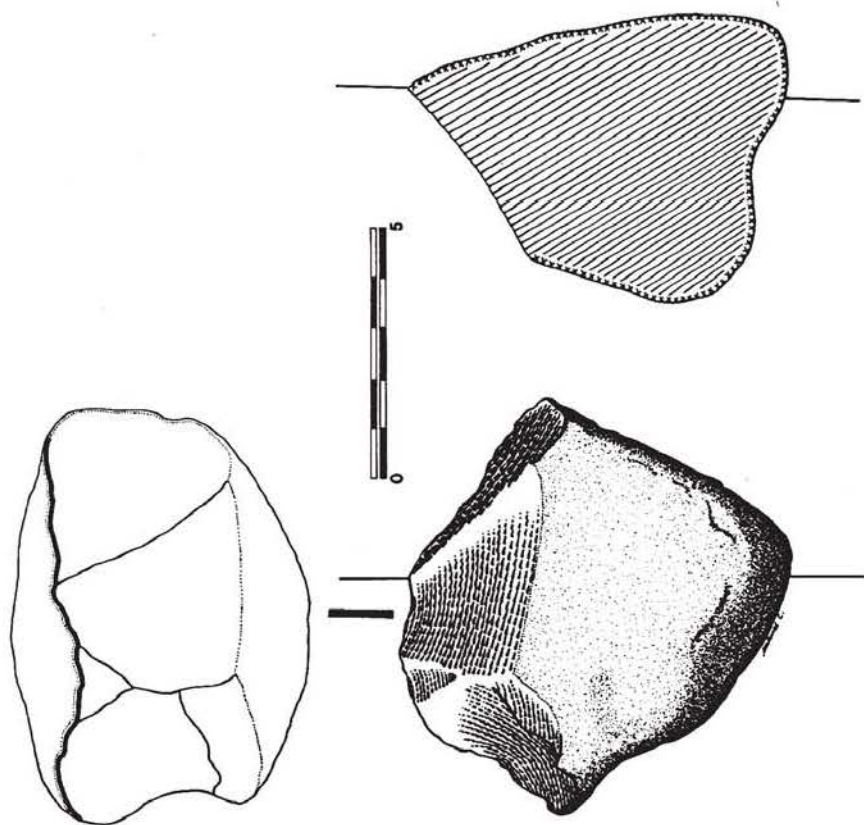


FIG. 4. Canto con talla unidireccional
(«La Vide», Muñoz).

c) Raederas.

Dos son las raederas halladas en «La Vide». Las dos son simples-transversales-convexas; una, grande, con amplios retoque escaleriforme, conserva el talón, cortical, y concoide prominente (Fig. 5). La segunda raedera descansa sobre lasca Kombewa, con talón suprimido, adelgazando el dorso. No suelen ser muy comunes las raederas sobre lasca kombewa en el Achelense de la cuenca del Duero. Los paralelos más próximos del ejemplar de «La Vide» están en el Achelense medio de «Cantarinillas» en el valle del Agueda (Martín Benito, 1989). No obstante, el método Kombewa se documenta en la Meseta en el Achelense antiguo final (ibídem).

d) Diversos.

Cuatro piezas de diversa morfología integran este grupo. Tres de ellas han buscado un corte perimetral o tendente a él; en la otra lo que se ha buscado es un filo terminal. El corte en todas es sinuoso, no habiendo intervenido la regularización. En una el soporte ha sido una lasca con corte sinuoso por todo el perímetro conseguido por retoque bifacial en uno de los laterales y por el filo natural de la lasca. Las dimensiones oscilan entre $90 \times 53 \times 55$ mm. y $122 \times 81 \times 46$ mm.

e) Percutor.

Un canto de forma ovalada — $119 \times 68 \times 66$ mm.— con señales de percusión en uno de sus extremos fue recogido en «La Vide». Su uso ha hecho saltar pequeñas esquirlas en torno a la zona utilizada.

No suele ser el percutor un útil muy común en las colecciones achelenses recogidas en superficie, debido a que su identificación visual en la prospección es difícil, al no presentar huellas claras de levantamientos, lo que hace que muchos pasen desapercibidos al arqueólogo. No deben confundirse los percutores achelenses con las piezas martilleadas de cronología postpaleolítica; éstas últimas suelen presentar huellas de percusión prácticamente por todo el contorno de la pieza, muy extendidas, asociadas, además, a industrias probablemente de edad Holocena.

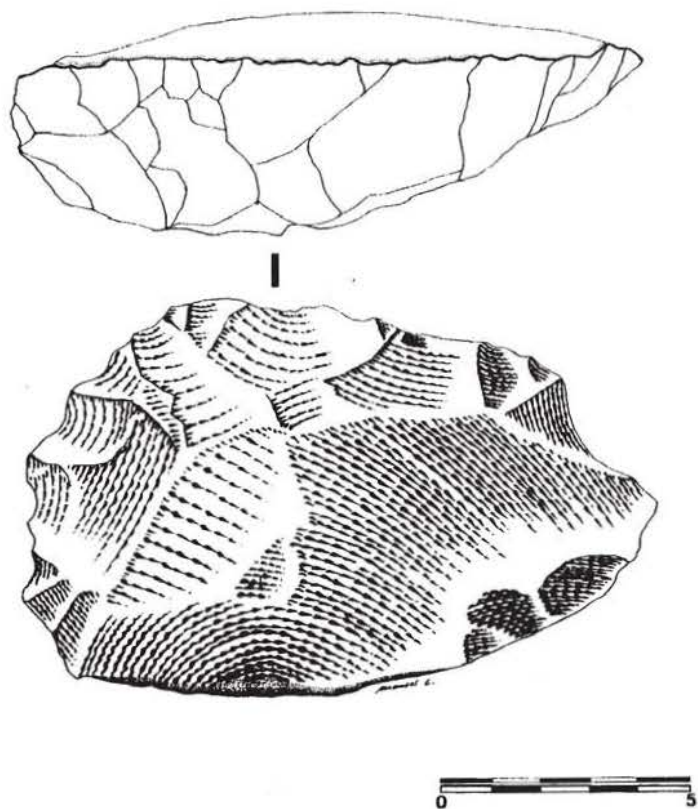


FIG. 5. Raedera simple-transversal-convexa con retoque escaleriforme, sobre lasca cortical («La Vide», Muñoz).

f) Lascas.

Se recogieron dos lascas. Una, cortical, está retocada. El talón ha sido suprimido por un retoque inverso. El retoque afecta también a la cara superior, que en combinación con el inverso y la morfología de la lasca, parece despejar una punta. La segunda de las lascas, mayor que la anterior, también ha sido objeto de un retoque unifacial directo en ambos bordes (82 × 128 × 53 mm.). El talón es liso.

g) Núcleos.

De los once núcleos hallados en «La Vide», la gran mayoría —ocho— presentan una extracción desorganizada. Dentro de ésta, dominan los de extracción unifacial (Fig. 6). El desbastado organizado está también representado, concretamente por dos ejemplares de extracción centrípeta unifacial con preparación periférica. Se documenta también un núcleo proto-levallois.

INTERPRETACIÓN CULTURAL DE «LA VIDE»

El corto número de piezas halladas en este lugar, condiciona poder establecer una asignación cultural para la colección, dentro de la secuencia achelense.

No obstante, a juzgar por los escasos datos con que contamos, parece que nos hallamos ante una industria con notables arcaísmos tecnológicos, como quiere proclamarlo el acabado de la pieza, la escasa regularización y la mayoritaria presencia de cortes sinuosos y no perimetrales. En cualquier caso la raedera sobre lasca kombewa y el núcleo proto-levallois apuntan a un desarrollo de los logros técnicos. Difícil de emitir un diagnóstico claro proponemos para la industria de «La Vide» una asignación de Achelense, sin más, aún teniendo presente que quizá pueda estar en un momento transicional entre el Achelense antiguo y medio, sugerencia que hacemos con las debidas reservas.

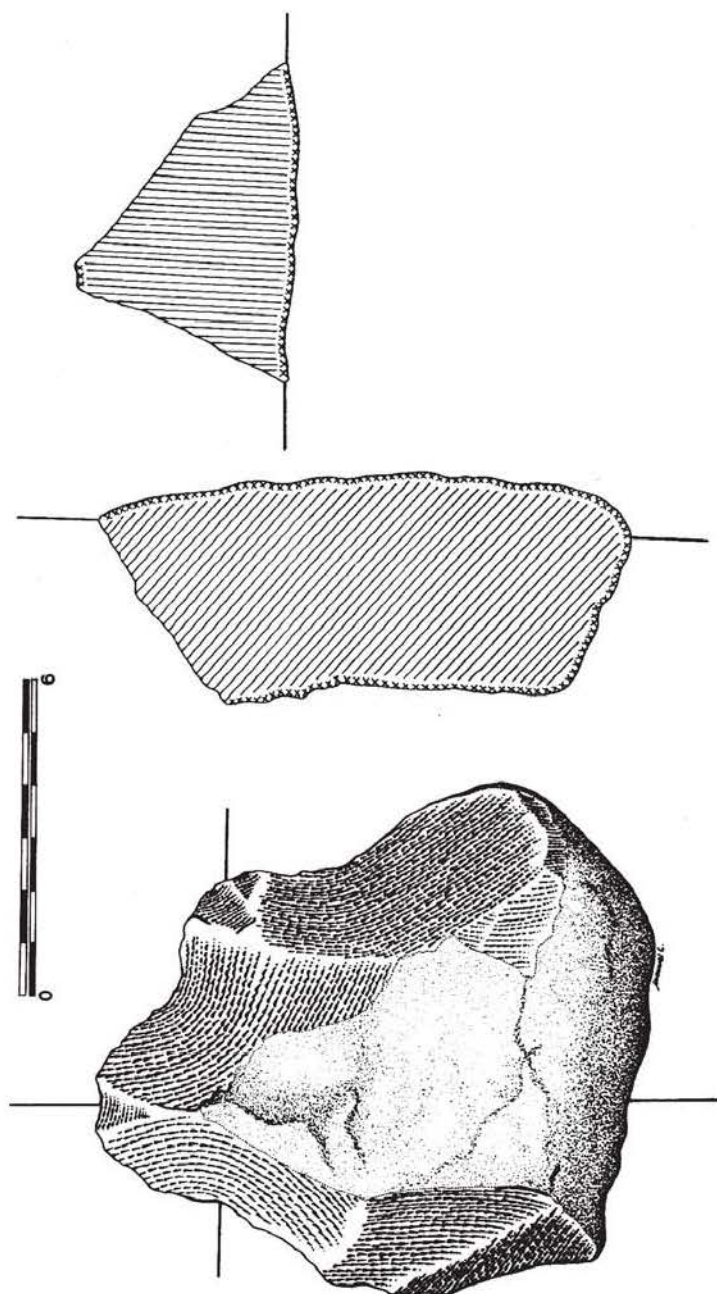


FIG. 6. Núcleo bipolar de extracciones desorganizadas unificiales, de aspecto triédrico («La Vide», Muñoz).

2. *Horcajo (Abusejo).*

En este lugar próximo al yacimiento de «Rincón» (Jiménez, Martín y Benito, 1987), pero ya en el término de Abusejo, se localizó una corta serie de piezas achelenses compuesta por:

DENOMINACION	NUM.
Bifaces	4
Hendidores	1
Cantos tallados	1
Diversos	2
Núcleos	4
Lascas	1
TOTAL PIEZAS	13

a) **Los bifaces.**

Dado el escaso número de ejemplares localizados, lo que dificulta un estudio de conjunto, nos limitaremos a traer aquí una breve descripción de cada una de las piezas:

B-1.—Bifaz tendente a amigdaloides, en cuya fabricación han intervenido los dos tipos de percusión, tanto la dura como la blanda, teniendo regularizadas exhaustivamente las aristas y, portando, en consecuencia, un corte subrectilíneo y ligeramente sinuoso. La talla es total, pelando la pieza, haciendo indeterminado el soporte. La sección es biconvexa.

B-2.—Bifaz con dorso, fabricado con percutor duro sobre canto diaculado, con retalla, pero exento de regularización. El córtex no es perimetral por la presencia de un dorso en el borde derecho, siendo muy sinuoso en el izquierdo. La reserva afecta a las dos caras y a la base. La sección es trapezoidal.

B-3.—Bifal de morfología ovalada, grueso, fabricado sobre una lasca con percutor duro, no interviniendo la regularización, con lo que el filo es sinuoso. La base es funcional, cortante. La pieza carece de reserva; su sección es trapecial.

B-4.—Bifaz de morfología indeterminada, al estar fracturado. Fue fabricado sobre canto rodado, con percutor duro. El corte es perimetral, pero sinuoso-muy sinuoso, puesto que la talla es somera, sin retalla ni regularización. La reserva afecta a las dos caras. La sección tiende a romboidal.

b) Hendidores.

El grupo está representado por un único ejemplar de tipo 2. La lasca soporte es más ancha que larga, con dirección de percusión lateral, E. El retoque ha suprimido el talón, siendo unifacial en el borde izquierdo y lateral en el derecho, habiendo intervenido la percusión blanda junto con la dura. El filo tiene forma de V invertida y está en posición oblícua, ligeramente convexo. El corte lateral es ligeramente sinuoso y está en posición oblícua, ligeramente convexo. La sección es subtriangular. El índice de alargamiento (L/m) es de 1,36 y el de grosor (m/e), 2,01.

c) Cantos tallados

En «Horcajo» se recogió un canto tallado, de cuarcita, con talla unidireccional (Fig. 7). El corte, sinuoso e irregular, se ha obtenido por tres levantamientos (Tipo 12 de Ramendo, 1963). La posición del filo es lateral. Sus dimensiones son 113 × 85 × 27 mm.

d) Diversos.

Dos piezas integran este grupo. La primera es un útil sobre lasca, con talón suprimido por retoque inverso. El retoque es, en su mayor parte, directo. Carece de filo terminal por estar fracturado. Las dimensiones son 99 × 75 × 34 mm.

La segunda pieza es un útil con talla bifacial y un filo lateral sinuoso, tendiendo al bifaz con dorso, muy irregular. Dimensiones: 80 × 41 × 33 mm.

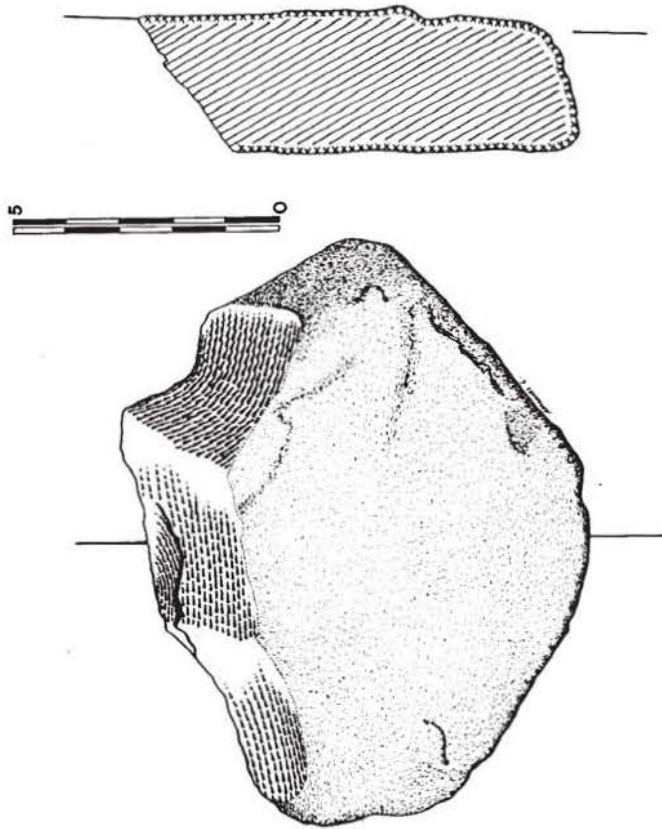


FIG. 7. Canto tallado unidireccionalmente («Horcajo», Abusejo).

e) **Lascas**

La lasca hallada en «Horcajo» ($88 \times 54 \times 21$ mm.), conserva el talón, facetado, punto de impacto y concoide, presentando un retoque inverso. Se incluye en el tipo 3.4. de Benito Alvarez (1986) al presentar resto parcial de córtex.

f) **Núcleos.**

Cuatro son los restos de negativos de desbastado de cantos de cuarcita hallados en el lugar. Uno de ellos (Fig. 8), documenta la existencia del desbastado organizado, representado por un núcleo discoide de extracción centrípeta unifacial, con preparación de la cara opuesta a la extracción (tipo 4.1.4. de Benito Alvarez, 1986). Los otros tres ejemplares representan al desbastado no organizado. En dos la extracción es bifacial unipolar somera (tipo 1.2.) y unifacial unipolar (tipo 1.1.); el tercero presenta extracciones polifaciales (tipo 3.3.).

3. *La Serna (San Muñoz).*

«La Serna» es un lugar del término municipal de San Muñoz, situado en la margen izquierda del río Huebra, a unos 40-50 m. por encima de su cauce actual. Allí recogimos indicios de industria achelense, integrados por dos bifaces y un triedro.

a) **Bifaces.**

B-1.—Bifaz discoide de cuarcita, tallado con percutor duro sobre lasca, con retalla, pero sin regularización, con corte ligeramente sinuoso y sinuoso, no perimetral, por tener la base reservada. La sección es trapezoidal. Los índices son 1,18 y 2,14 para L/m y m/e, respectivamente.

B-2.—Bifaz de morfología ovalada, grueso, fabricado a partir de una lasca y tallado con percutor duro, con retalla pero sin regularización (Fig. 9). El corte es perimetral, sinuoso. La reserva afecta a una de las caras en su zona basal y parte de la media. La sección es poligonal. Los índices de alargamiento y grosor son 1,54 (L/m) y 1,84 (m/e).

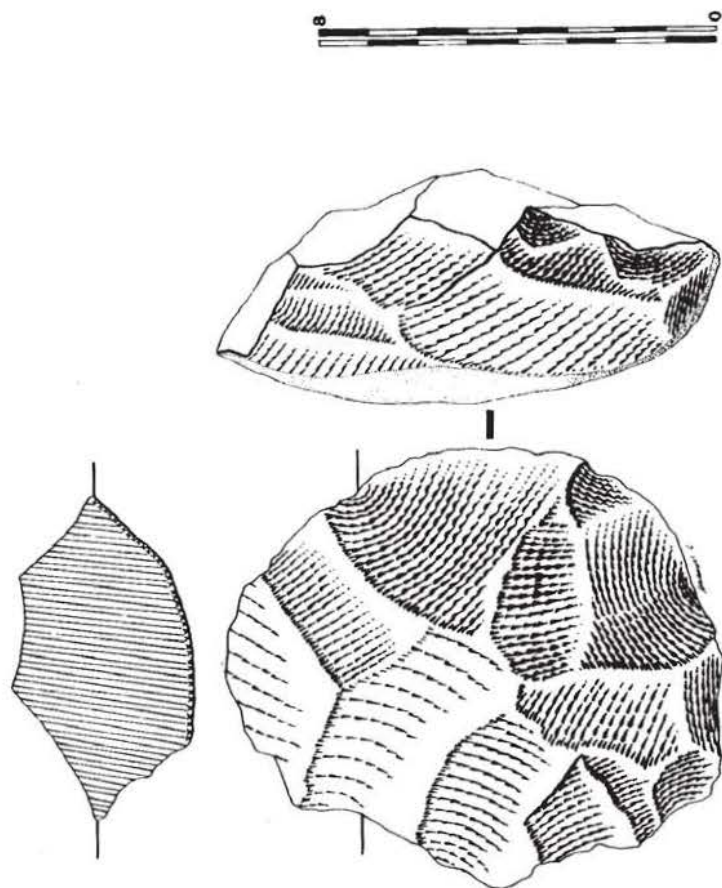


FIG. 8. Núcleo unifacial de extracciones centrípetas, con plano de percusión preparado en uno de los laterales de la cara opuesta («Horcajo», Abusejo).

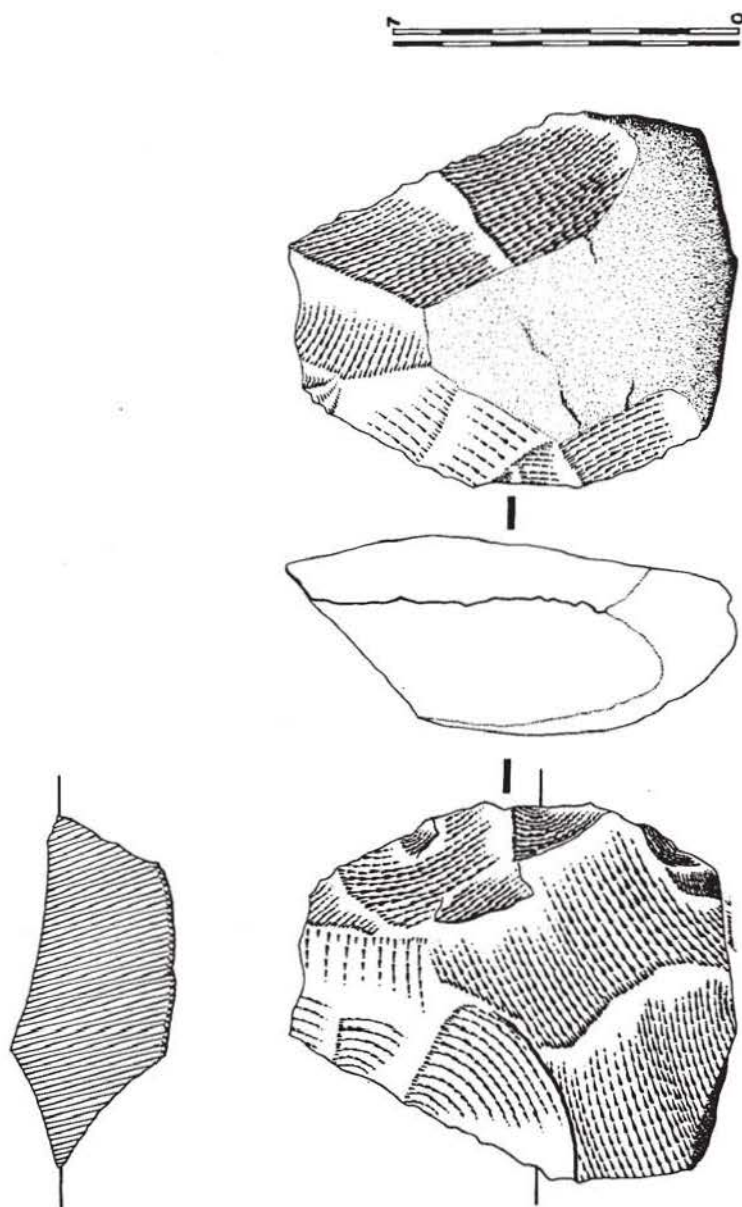


FIG. 9. Bifaz tallado con percutor duro sobre lasca, con retalla pero sin regularización («La Serna», San Muñoz).

b) Triedros.

Un solo ejemplar integra este grupo. La punta ha sido obtenida por percusión unidireccional sobre una lasca. El levantamiento parte de la cara de lascado (tipo 1.1.4.2. de Leroy Prost et alii, 1981) Indices: $L/m=2$ y $m/c=1,21$.

4. La Mata (San Muñoz).

Por encima de los 60 m. sobre el Huebra, se hallaron indicios de industria lítica en el pago de «La Mata», en la misma superficie sobre la que se asienta el yacimiento de «Las Quintas» (Jiménez González, 1986 y 1987) en el término de San Muñoz. Los meros indicios se reducen a tres núcleos y un canto tallado. Si bien es cierto que faltan aquí útiles directores como bifaces, hendidores o triedros, el aspecto y la tecnología de las piezas de «La Mata» parecen remitirnos al Paleolítico Inferior.

Los **Núcleos** documentan el desbastado organizado en dos ejemplares; en uno la extracción es centrípeta, con preparación (Tipo 1.4.1.) y en otro es paralela unipolar con plano de percusión preparado (Tipo 5.1.3). El desbastado no organizado viene representado por un núcleo de extracción bifacial unipolar (1.2), siendo el de mayor tamaño ($118 \times 99 \times 95$ mm.).

El **canto tallado** ha obtenido el corte por talla unifacial, con al menos siete levantamientos. El filo tiene una posición lateral y es simple, sinuoso e irregular. (Tipo 1.3 de Ramendo, 1963). Dimensiones: $110 \times 76 \times 73$ mm.

* * * * *

Hay también simples indicios de industria en «**Corral de la Nieve**» (Figs. 10 y 11) y en los kms. 1,8 y 2 de la carretera que va de la N-620 a San Muñoz, así como en «**La Calzadita**» y «**El Conejal**», también en el término de San Muñoz (ver mapa), compuestos por algunos núcleos, lascas, cantos tallados... de tipos y técnicas característicos del Achelense.

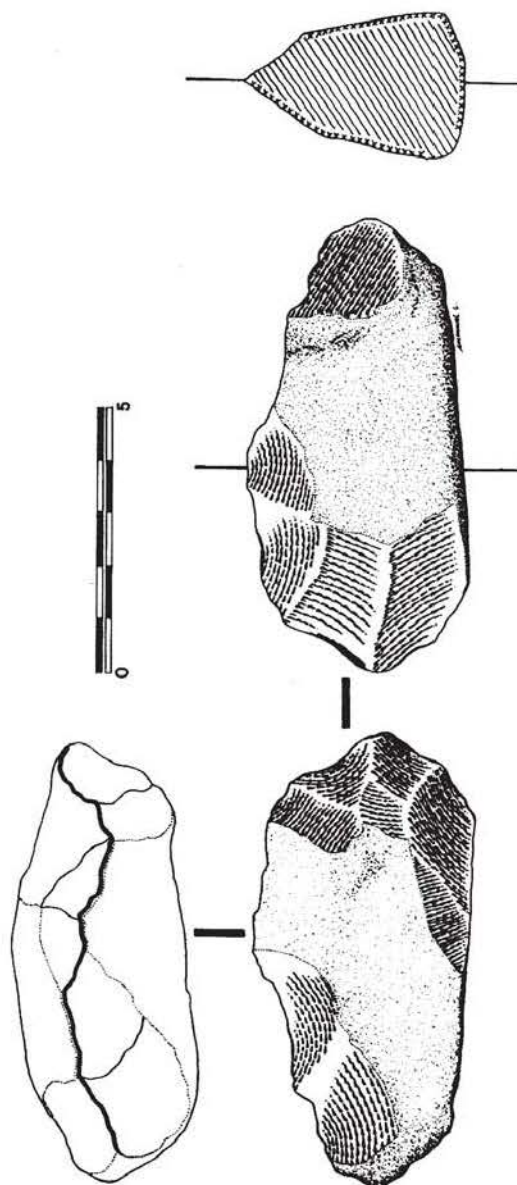


FIG. 10. Canto que ha obtenido el corte por talla bifacial; el filo está extendido y es sinuoso («Corral de la Nieve», San Muñoz).

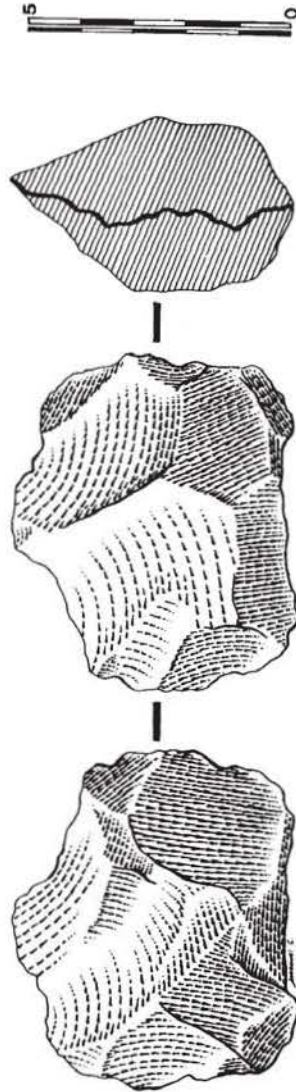


FIG. 11. Núcleo de extracciones centrípetas bifaciales («Corral de la Nieve», San Muñoz).

IV. EL ACHELENSE DEL VALLE DEL HUEBRA EN EL CONTEXTO REGIONAL

Los hallazgos de industria infaropaleolítica que aquí hemos presentado constituyen una parcial manifestación de los complejos industriales del valle del Huebra. Yacimientos como «Rincón» y «Las Quintas» aportan más documentos y, con ello, más información sobre el grado tecnológico de los grupos achelenses que poblaran el valle. No obstante, por el momento nos es difícil reconstruir la secuencia achelense del Huebra, dada la relativa escasez de hallazgos. Por el estudio del material arqueológico parece que la etapa mejor representada sea el Achelense medio, como ocurre también en los otros valles de la Fosa de Ciudad Rodrigo, esto es, en el Yeltes y en el Agueda. El Achelense antiguo está escasamente representado en la Fosa y, en todo caso, se trata ya de una fase final, como sucede en «Mesa Grande» (Martín Benito y Benito Alvarez, 1986) y «El Lombo» (Martín Benito y Benito Alvarez, 1987), en el Yeltes o «Pedrotello» (Martín Benito, 1984), en el Agueda.

Esta circunstancia es extrapolable a la cuenca media del Duero, donde el análisis de los complejos industriales así parece proclamarlo. Efectivamente, junto al arcaísmo tecnológico se advierte, no obstante, una tímida presencia de la percusión blanda y de la regularización, junto con algún producto de desbastado predeterminado, como el Kombewa, que se desarrollarán en la siguiente etapa.

En la cuenta septentrional algunos yacimientos de los valles del Valderaduey y del Orbigo, como «El Raso» o «El Sierro», participan de estas características.

Sin embargo, como ya hemos indicado, la etapa mejor representada, tanto en la Fosa como en la Cuenca del Duero, es el Achelense medio. Los logros técnicos de la etapa final arcaica van desarrollándose: aumenta la percusión blanda y la regularización y, en consecuencia, las aristas pierden sinuosidad, con lo que los cortes van siendo más eficaces. Se produce también un aumento, si bien ligero, de las técnicas del desbastado predeterminado, apareciendo el método levallois, rastreable en núcleos, lascas y algunos útiles (Martín Benito y Benito Alvarez, 1988), y otro tanto sucede con el Kombewa —hendidores, raederas—. En cualquier caso, estos productos son minoritarios en los conjuntos industriales.

Por lo que respecta al Achelense superior, esta etapa está escasamente representada, como no sea en «El Basalito» y en algunos hallazgos sueltos de Villares de Yeltes, en la cuenca meridional, relativamente cercanos al valle del Huebra. Lo mismo sucede al Norte del Duero, donde se ha señalado Achelense superior en Burganes de Valverde, en el valle del Tera (Santonja, 1984).

* * * * *

Rasgos evidentemente arcaicos se atisban en los materiales de «La Vide», aunque la muestra no es, en rigor, ciertamente representativa. Sin ánimo de comparar con otros complejos, dado, insistimos, el corto número de piezas, rasgos arcaizantes, pero a la vez con síntomas de evolución técnica, se advierten en «El Teso de San Francisco» (Martín Benito, 1984-85), en el valle del Agueda y aún en «Las Praderonas», en el valle del Tera (Martín Benito y Benito Alvarez, 1986 b).

Las industrias de «Rincón» y «Las Quintas», no estudiadas aquí, serían exponentes de una etapa media del Achelense, próximas a industrias como «Cantarinillas», en el Agueda, «Los Gangarrales» y «El Altozanillo», en el Tormes (Benito Alvarez, 1986) y «Los Llanos» de Villabrázaro o «El Cabezo» de Bretocino, en los valles respectivos del Orbigo y el Esla, éstos últimos en la cuenca norte, por citar algunas de las más representativas.

Parece que durante el Achelense, la Cuenca del Duero refleja unas manifestaciones tecno y morfológicamente muy similares. No se advierten acusadas diferencias entre una vertiente y otra, esto es, entre la zona septentrional y la meridional. Sin duda que en unos estadios primitivos de la Historia de la Técnica y de la Cultura, los condicionantes orográficos de la Cuenca, sin grandes barreras, contribuyeron a relacionar una y otra región de este área, a través, muy posiblemente, de los corredores naturales de sus numerosos valles.

Benavente-Orgaz-Salamanca
Mayo-Junio de 1989

BIBLIOGRAFIA

- BENITO ALVAREZ, J.M. (1986): *El Achelense en los valles de los ríos salmantinos: propuesta de estudio para yacimientos inferopaleolíticos en superficie*. Memoria de Licenciatura. Universidad de Salamanca (inédita).
- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, M.C. (1986): *El Achelense en el valle del río Huebra. Estudio tecnomorfológico de la industria lítica de superficie*. Memoria de Licenciatura. Universidad de Salamanca (inédita).
- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, M.C. (1987): *Investigaciones sobre el Achelense en el valle del río Huebra (Salamanca)*. «Studia Zamorensia», VIII, pp. 135-150.
- JIMÉNEZ GONZÁLEZ, M.C.; MARTÍN BENITO, J.I. y BENITO ALVAREZ, J.M. (1987): *El yacimiento achelense de «Rincón» (San Muñoz, Salamanca). Contribución al estudio de un yacimiento achelense de superficie. Primera parte. Metodología. Estudio del grupo de los bifaces*. «Studia Zamorensia Histórica», VIII, pp. 151-1.
- JORDÁ PARDO, J.F. (1984): *Evolución morfogenética de la vertiente N.W. de la Sierra de Francia y su relación con la Fosa de Ciudad Rodrigo*. «Salamanca, revista provincial de estudios, n.º 8, pp. 129-169. Salamanca».
- LEROY-PROST, ;DAUVOIS, M. et LEROY, J.P. (1981): *Projet pour une F.T.A. du groupe des triédres de L'Acheuleen nord-africain*. Prehistoire africaine. Mélanges offerts au doyen Lionel Balout. Paris, pp. 293-299.
- MARTÍN BENITO, J.I. (1984): *«Pedrotello»: un yacimiento del Achelense antiguo en el valle del río Agueda*. «Studia Zamorensia, V, pp. 207-240».
- MARTÍN BENITO, J.I. (1984-85): *La industria achelense del «Teso de San Francisco» (Ciudad Rodrigo, Salamanca)*. «Zephyrus, XXXVII-XXXVIII». Homenaje al Profesor F. Jordá, pp. 35-50. Salamanca.
- MARTÍN BENITO, J.I. (1989): *Las industrias achelenses en la cuenca media occidental del Duero: valles leoneses, zamoranos y salmantinos*. Tesis Doctoral bajo la dirección del prof. Dr. F. Jordá (inédita). Universidad de Salamanca.

- MARTÍN BENITO, J.I. y BENITO ALVAREZ, J.M. (1986): «Mesa Grande», un yacimiento achelense en el valle del río Yeltes. «Salamanca, revista provincial de estudios, n.º 20, pp. 21-48».
- MARTÍN BENITO, J.I. y BENITO ALVAREZ, J.M. (1986, b): La industria achelense de «Las Praderonas» (Santa Croya de Tera, Zamora).. «Stvdia Zamorensia Histórica, VII, pp. 19-38».
- MARTÍN BENITO, J.I. y BENITO ALVAREZ, J.M. (1987): La industria inferopaleolítica de «El Lombo»: un yacimiento del Achelense antiguo en el curso medio del valle del río Yeltes (Castraz de Yeltes, Salamanca). «Salamanca, revista provincial de estudios, n.º 22-23, pp. 69-100».
- MARTÍN BENITO, J.I. y BENITO ALVAREZ, J.M. (1988): Acerca de un hendidor sobre lasca levallois procedente de Santa Marta de Tera, Zamora, España). Arqueología, número dezoito. Oporto, pp. 53-64.
- MOLINA E.; BLANCO, J.A. y MARTÍNEZ GIL, F.J. (1982): Esquema morfológico-evolutivo de la Fosa de Ciudad Rodrigo (Salamanca). Actas de la primera reunión regional sobre Geología de la Cuenca del Duero (Salamanca, 1979). «Temas Geológico-Mineros, VI, IGME. Madrid».
- POLO, M.A.; ALONSO-GAVILÁN, G. y VALLE, M.F. (1987): Bioestratigrafía y Paleografía del Oligoceno-Mioceno del borde SO de la Fosa de Ciudad Rodrigo (Salamanca). Stvdia Geológica Salmanticensia, XXIX, pp. 229-245.
- RAMENDO L. (1963): Les galets aménagés de Reggan (Sabara). «Libyca (Alger), tome XI, p. 43-73».
- SANTONJA M. (1986): «Valgrande» (Puebla de Yeltes, Salamanca): Area de talla y sitio de ocupación del Paleolítico Medio). «Numantia, II, pp. 33-85».
- SANTONJA M. y PÉREZ-GONZÁLEZ, A. (1984): Las industrias paleolíticas de La Maya I en su ámbito regional.. «E.A.E. n.º 35. Madrid».
- TIXIER, J. (1956): Le hacherau dans l'Acheuléen nord-africain. Notes Typologiques. XV^e session du Congrès Préhistorique de France, pp. 914-923. Poitiers-Angouleme.